

Sola *scriptura*



“Deje de citarme la Biblia”, me escribió la señora con quien había estado conversando por correo electrónico. Cada vez que yo le contestaba, le citaba la Biblia, y cada vez que ella me contestaba, me citaba la Tradición. Casi un año antes ella me había escrito para hacerme unas preguntas. La primera pregunta era: ¿Crees en la Sola scriptura? La Sola scriptura es la creencia de que la Biblia es la autoridad suprema y única en relación con la fe. La Iglesia católica cree en la Biblia y la Tradición. La definición de la Tradición es: la parte de la Palabra de Dios que no fue escrita, sino que es transmitida verbalmente de generación en generación. Luego, el esposo de la señora me explicó: “La Biblia y la Tradición son como las dos caras de la misma moneda. Las dos son la Palabra de Dios y tienen la misma autoridad”. ¿Es la Tradición la Palabra de Dios?

Si la Tradición fuera la Palabra de Dios, tendría que coincidir en todo con la Biblia y nunca contradecirla. Dios no puede decir una cosa en la Biblia y luego contradecirlo en la Tradición, ¿verdad? Entonces, cuando uno escucha mensajes sobre las cosas de Dios, debería compararlos con lo que dice la Biblia. Eso es exactamente lo que hicieron los hombres de Berea cuando

escucharon las predicaciones del apóstol Pablo. Escudriñaron “cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hch 17.11). Por eso, cuando usted escucha algo de la Tradición tiene que compararlo con lo que dice la Biblia. Al hacer eso se va a dar cuenta de que la Tradición no coincide con la Biblia y, por lo tanto, no puede ser la Palabra de Dios.

La Biblia, en cambio, definitivamente es la Palabra de Dios. Un pasaje que resalta la autoridad y suficiencia de la Biblia es 2 Timoteo 3.16,17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. Hay dos puntos importantes en estos dos versículos. El primero es la inspiración, que quiere decir que toda la Biblia es la comunicación de Dios mismo. ¡La Biblia, sin duda alguna, es la palabra de Dios mismo! El segundo es la suficiencia de la Biblia. Este texto declara que la Escritura es suficiente para enseñar, redargüir, corregir, e instruir. De hecho, dice: “a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado”. Entonces no hay necesidad de “otra” autoridad, pues la Biblia es la única.

Por último, fíjese en el poder de la Biblia. “Has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Ti 3.15). La Biblia nos dice cómo obtener la salvación y el perdón de nuestros pecados; enseña que el pecador es salvo cuando confía en Jesucristo. “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él” (Jn 3.36). Entonces, como la Biblia es la Palabra de Dios, usted puede confiar enteramente en ella. ¿Confía usted en lo que Dios dice en su Palabra, la Biblia, o en lo que los hombres falibles le dicen?

Jasón Wahls



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com